

Vicky Herreros y Cristina Silván, dos miradas en la galería Astarté

08-03-2014.

Por Amalia García Rubí.

Dentro del **Festival Miradas de Mujeres** que se celebra estos días en Madrid, tiene lugar esta exposición única de la **Galería Astarté**. Dos artistas, **Cristina Silván y Viky Herreros** se dan cita en esta sala para dar forma a una exposición doble que tiene como objetivo principal reivindicar la presencia del trabajo de las mujeres artistas en nuestro país, donde el arte procedente de manos y mentes femeninas no ha recibido el mismo trato que el proveniente del sexo contrario y aún hoy sigue teniendo una visibilidad algo menor que el realizado por hombres.

Los trabajos de **Cristina Silván, Link-Up Circle**, parten de la geometría para crear sugerentes espacios arbitrarios entre el plano del soporte y el volumen rotundo de la tercera dimensión. El ilusionismo óptico, el engaño del ojo a través de sabios trucos de perspectiva lineal, combinan con brillantes tintas planas de colores primarios que intensifican las formas circulares y al mismo tiempo niegan su expansión más allá de los límites hard edge. Entre el minimalismo bien interpretado de las formas sintéticas en el espacio y la libertad absoluta en el uso del color, **Cristina Silván** ha creado un conjunto picto-escultórico muy unitario donde las partes compendian el todo en un lenguaje de interrelaciones resueltas con fehaciente maestría. La sensualidad de la geometría se hace sentir en la opulenta saturación cromática, para convertir el op art y el arte objetivo en algo mucho más acorde con la lírica, renunciando a lo meramente conceptual en aras de recuperar el valor emocional del arte.

Por otro lado, **Vicky Herreros**, artista madrileña ligada a esta galería desde hace años, ha permanecido inmersa en un proyecto de intervención espacial de indudable calado, cuyos magníficos resultados plásticos están a la vista. Bajo el título genérico **Aproximaciones**. Un lugar en la pintura, **Herreros** nos introduce en la voluptuosidad ondulante de la brocha y sus ritmos danzantes. Desde un pensamiento de raíces Zen, la indagación a través de la pincelada única y la forma sorpresiva dada por la huella de la pintura sobre el soporte (la misma pared de la galería) **Vicky** conduce nuestra mirada en una senda de giros insospechados para atraparnos en sus mares de eterno retorno y hallar la forma esencial, embrionaria, de una existencia en constante renacimiento. Un trabajo de profundidades primordiales que viene a corroborar los avances plásticos de esta pintora siempre inquieta por descubrir nuevos modos de expresión a través del pigmento y sus posibilidades.